

INTERVENCION ARQUEOLOGICA PREVENTIVA REALIZADA EN EL SOLAR SITUADO EN CALLE SAN JUAN NUMERO 28 DE ALMERIA

CARMEN MELLADO SÁEZ

Resumen: La intervención arqueológica efectuada en el solar situado en Calle San Juan nº 28 de Almería, nos ha permitido documentar restos muebles e inmuebles, que nos acercan al origen y evolución de madinat al Mariyat Bayyana.

Abstract: The archaeological intervention effected in the lot placed in 28, San Juan Street of Almería, has allowed us to document remains furniture and real estate that bring us over to the Medinat al Mariyat Bayyana origin and evolution.

INTRODUCCIÓN

El solar objeto de la presente intervención arqueológica Preventiva se localiza en Calle San Juan número 28 de Almería. Por tanto desde el punto de vista de la Normativa de Protección del Patrimonio Cultural recogida en el vigente Plan General de Ordenación Urbana de Almería, dicha parcela se encuentra incluida dentro de una de las áreas especificada en el vigente Plan General de Ordenación Urbana de Almería con un nivel de Protección Elevada, y cuyas condiciones quedan recogidas en el Art. 9.17 de dichas Normas. Lo que supone necesidad de estudio arqueológico previo a la realización de cualquier tipo de obra que suponga remoción del subsuelo.

Debido a la incidencia de estas circunstancias de protección y dado el inminente inicio de las obras para la construcción de un edificio de nueva planta con cimentación prevista a partir de zapatas arriestradas, cuya ejecución supondría sin ningún género de dudas, la destrucción del posible registro arqueológico preexistente relacionado con esta área concreta del antiguo barrio hispano musulmán de la Almedina, circunstancias que hacían necesario la realización de estudio arqueológico previo al desarrollo del citado proyecto de construcción.

Es por todo ello, que efectuó en esta parcela y con carácter preventivo una intervención arqueológica durante los días 27 de Enero al 11 de Febrero del año 2004, siendo esta financiada por la empresa promotora de las obras PROMOCIONES BELLAVISTA DEL SUR S.L. on domicilio en Calle Sortina número 22. 04007 Almería.

LOCALIZACIÓN, LIMITES DEL SOLAR Y ALTITUD ABSOLUTA

El área objeto de la presente Intervención Arqueológica Preventiva ocupa la parcela número 26 de la manzana 72732, dando fachada al número 28 de la calle San Juan de Almería, según datos extraídos de la hoja número 142-11 del plano parcelario del Ministerio de Economía y Hacienda, Gerencia Territorial de Almería, Núcleo urbano de Almería.

Por tanto, nos encontramos con un espacio definido al Oeste por la línea de la fachada principal del inmueble objeto del presente estudio con Calle San Juan; El Este por la medianera con la parcela número 23 de la manzana número 72732 y con fachada a Calle Borja; El Sur con la medianera Norte de la parcela número 25 de la misma manzana y fachada a Calle Borja número 32; Mientras que el Norte queda definido por la medianera con la parcela número 27 de la misma manzana y con fachada al número 30 de la Calle San Juan (Fig. 1).

Solar que abarca una superficie total de 116,65 metros cuadrados, de los que aproximadamente un tercio han resultado nulos para la investigación arqueológica, debido a la incidencia de la importante actividad constructiva desplegada en la zona en época Moderna y Contemporánea (cimientos y pozos de desagüe). Así, el ámbito total afectado por el proyecto de obra de nueva planta presenta unas diagonales de 18,00 metros por 16 metros respectivamente, y la altitud máxima absoluta de referencia es de 10,70 metros sobre el nivel del mar, localizada en la intersección de la Calle Borja con Calle Cisneros (Fig. 2).

En resumen, la parcela objeto del presente estudio arqueológico se define mediante un área poligonal y queda delimitada por los lados de la misma, correspondiendo a sus vértices las siguientes coordenadas U.T.M.: (Fig. 2).

- A. 4.077.385 – 547.221
- B. 4.077.386 – 547.236
- C. 4.077.381 – 547.237
- D. 4.077.372- 547.226

APUNTE HISTÓRICO Y ARQUEOLÓGICO

El trazado de la actual calle San Juan responde a la transformación que experimenta el barrio de la Almedina durante los siglos XVIII y XIX, con la finalidad de descongestionar un casco antiguo heredado de la Almería islámica y Cristiana (2). Por tanto, el ámbito objeto de este estudio quedó inmerso en el área ocupada por el antiguo barrio hispano musulmán de **la madina (Al-medina)**, denominación que se conserva hoy en día.

El origen de este barrio se remonta a época romana, pero es a mediados del Siglo X (955), cuando Abd al-Rahman III lo convierte en el primer perímetro fortificado de la ciudad de Almería. Su planta de tendencia rectangular, fue ocupada aproximadamente en el centro por la Mezquita Mayor (Aljama), hoy iglesia de San Juan; Mientras, que su eje principal lo constituía la calle real de la Almedina, que lo atravesaba de Este a Oeste.

Partiendo de la propia Alcazaba bajaban dos lienzos de muralla hacia el mar, uno al Este y otro al oeste (C/ La Reina y Avd. del



Figura 1.- Plano de situación

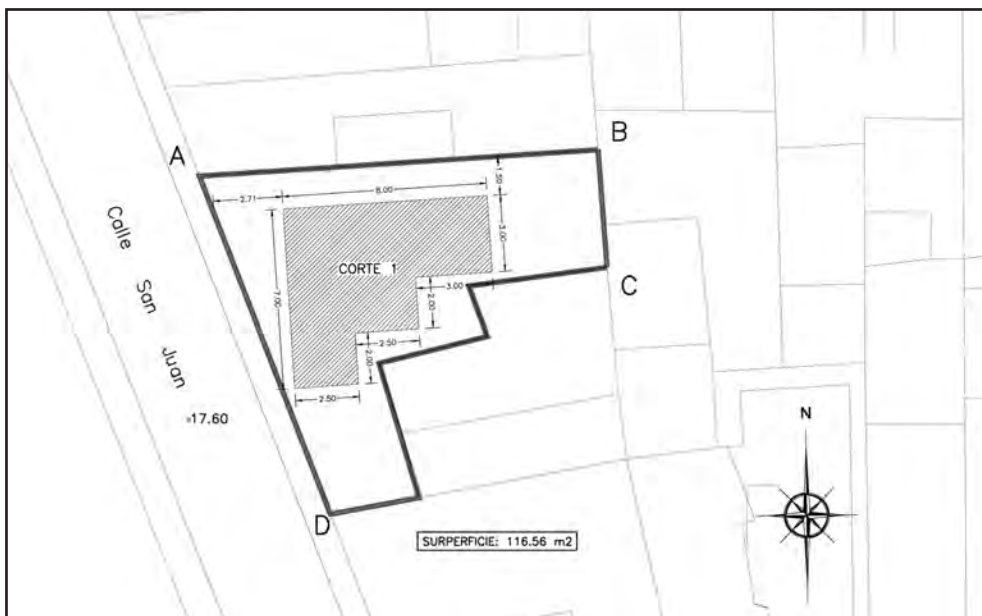


Figura 2.- Delimitación del solar y localización Corte estratigráfico.

Mar). El frente Sur quedaba fortificado por otra línea de muralla que lo cerraba en su frente marítimo. Este rectángulo irregular fue el primer solar fortificado de la ciudad, tras la decadencia de Pechina (Bayyana) y alcanzar Almería (antigua Atalaya de Bayyana) el rango de *madinat al Mariyat Bayyana* en pleno Siglo X.

Las intervenciones que se vienen realizando en la zona desde 1984, están aportando información sobre numerosos aspectos del subsuelo de la ciudad, que abarcan etapas históricas diferentes: Romana y Edad Media.

La arqueología confirma que este espacio es el más importante para la investigación de la etapa romana de la ciudad. Localizándose en todas las excavaciones realizadas documentos materiales de esta época, en la mayoría de los casos descontextualizados debido a la importante actividad urbanizadora desplegada durante la Edad Media y épocas Moderna – Contemporánea.

Por otra parte, uno de los aspectos más destacados de esta zona es la buena conservación del lienzo de muralla que cerraba el frente Sur de la madina, cuyo conocimiento nos ha llegado a través de cuatro excavaciones arqueológicas realizadas desde 1984, en las que se exhumaron elementos pertenecientes a la antigua cerca, recuperados para la visita en circunstancias diversas (3). Excavaciones, que también están aportando información sobre estructuras de habitación, funerarias, artesanales, infraestructuras, etc.

Así, la intervención que presentamos nos ha permitido documentar un área de algo más de 100 metros cuadrados (4), con una secuencia estratigráfica de 3,50 metros con información contextualizada sobre el uso urbano del espacio desde el Siglo X hasta nuestros días. Y, donde tenemos que destacar una ocupación prolongada en época musulmana, que abarca desde el Siglo X hasta la primera mitad del Siglo XIV (1349), contando con dos momentos de máximo esplendor, uno en época califal y Almorávide y otro a partir de la segunda mitad del Siglo XIII, pasando por la recuperación en época Almohade en la segunda mitad del Siglo XII, tras el episodio de la conquista temporal de la ciudad por los cristianos (1147/1157). Siendo a partir de la segunda mitad del Siglo XIV, como consecuencia de la epidemia de “peste Negra” de 1349 y la pérdida de la importancia comercial de Almería a favor de Málaga, cuando se produce un declive poblacional que se mantiene a lo largo de los siglos XV y XVI. No recuperándose desde el punto de vista urbanístico has el Siglo XVIII y XIX, cuando se realizan varios proyectos con la finalidad de descongestionar un callejero intransitable para los nuevos tiempos y heredado de época islámica (2).

LA EXCAVACION ARQUEOLOGICA

El solar presenta una forma casi cuadrangular, cuyos lados mayores miden 14,15 metros y 17,78 metros (fachada C/San Juan y medianera Norte); mientras que los menores miden 4,61 metros y 5,53 metros (medianeras Oeste y Sur) (fig. 2).

Por tanto, nos encontramos con un solar de pequeñas dimensiones (116,65 metros), resultado de la demolición de un inmueble de finales del Siglo XIX, cuyo estudio arqueológico contaba “a priori” con una serie de condicionantes, frecuentes en las intervenciones urbanas, que resumimos en:

1. Limitación del área a excavar determinada por el pequeño parcelario predominante en la zona.
2. Proliferación de infraestructuras (pozos de desagüe, cimientos) relacionados con la importante actividad constructiva desplegada en la zona durante los siglos XVIII al XX.
3. Existencia de dos medianeras (Norte y Oeste) en estado de ruina inminente.

Condicionado por estas premisas, *el planteamiento de la actuación* ha girado en torno a un doble objetivo, por una parte documentar el área que se va ver afectada por el desarrollo del proyecto de construcción de nueva planta, donde esta previsto la realización de una cimentación a partir de zapatas arriostradas (profundidad máxima 2,20 metros). Y por otra, definir tanto el valor como el contenido arqueológico del subsuelo, así como su evolución y secuencia estratigráfica.

La metodología empleadas ha consistido en la excavación en extensión del área disponible, mientras que la documentación se ha fundamentado en los principios recogidos en el método Harris (5), mediante la documentación de las diversas Unidades Sedimentarias (U.S.) y Estructurales Construidas (UEC), lo que nos ha permitido la identificación y correlación de las diferentes fases o momentos crono estructurales que constituyen la secuencia estratigráfica del área de estudio.

El objetivo ha quedado cubierto con la realización de un Corte estratigráfico que abarca una superficie de 40 metros cuadrados y perpendicular a la línea de fachada con Calle San Juan.

CORTE 1

Se localiza en la zona central del solar, la que “a priori” presentaba mayores posibilidades de arqueología conservada. Y, replanteado a partir de un eje de 8 metros paralelo a la medianera Norte y por lo tanto perpendicular a la línea de fachada con Calle San Juan, con la que guardamos una distancia de seguridad de 1,50 metros. Sus medidas originales fueron de 8 por 3 metros, las cuales se ampliaron en función de los resultados iniciales de excavación y de las posibilidades físicas que ofrecía el solar, quedando con unas medidas definitivas de 8 por 7 metros (fig. 2)..

SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA

En líneas generales la intervención realizada ha permitido perfilar las características y naturaleza de los distintos niveles que constituyen la secuencia estratigráfica de esta zona concreta, localizada en el área central del antiguo barrio hispano musulmán de la Madina, y por tanto próxima a la antigua mezquita (Aljama) y línea de muralla, que mandada construir por Abd al-Rahmán III cerraba este barrio en su frente Sur (C/ Chafarinas).

Dadas las características de la estratigrafía y, teniendo en cuenta las alteraciones sufridas en los extremos Sur y Este del solar, por la incidencia de potentes cimientos y pozos de desagüe de época moderna, así como la existencia de una gran fosa, que coincide con la medianera Sur (de reciente construcción) durante cuya ejecución fue rellenada de escombros. A pesar de ello, y gracias al replanteo

de la intervención se presenta una visión general de la misma que clarifica el desarrollo de la sedimentación desde la etapa fundacional hasta nuestros días.

Seguidamente en función del propio desarrollo sedimentológico, estudiaremos en primer lugar los niveles I al VI, asociados a restos estructurales de habitación, con una cronología que abarca desde época califal hasta los siglos XV y XVI, para pasar posteriormente al estudio de los niveles superpuestos y localizados a nivel superficial, VII, VIII y IX, ya en un contexto urbano de finales del Siglo XVIII hasta nuestros días (fig. 3).

Nivel I

Este nivel se desarrolla directamente sobre el firme oscilando sus cotas entre los 8,49 metros y los 8,75 metros y se ha podido documentar fundamentalmente en el Corte 1/Sector A, donde contábamos con mejores circunstancias para documentar la totalidad del depósito arqueológico (fig. 3. US 0013).

Se trata de un estrato homogéneo delimitado en sus extremos por pavimentos, uno inferior utilizado para nivelar el terreno geológico, otro superior realizado en mortero de buena calidad y bruñido en su cara visible, que lo sella definiendo un paquete cerrado constituido por tierra de color marrón rojizo con presencia de cenizas, piedras de pequeño tamaño y restos de cultura material, fundamentalmente cerámicas, cuyo registro queda constituido fundamentalmente por elementos de cocina, marmitas y cazuelas a mano y sin vidriar, de fondo plano y cuerpo cilíndrico con bordes reentrantes, mostrando algunos casos decoración al exterior de bandas incisas onduladas; junto a tapaderas planas con asa puente y algunos fragmentos de vajilla, como son los restos de atafiores con pie poco desarrollado y diámetro grande decorados en el interior con vedrío verde y manganeso. Restos que desde el punto de vista tipológico, nos acercan a un horizonte cronológico de Segunda mitad del Siglo X primera mitad del Siglo XI, coincidiendo con la etapa califal y por lo tanto con la fundación de este barrio en época de Abd al-Rahman III.

Nivel II

Este nivel se presenta superpuesto al anterior, documentándose en áreas muy concretas del Corte 1, cuyas cotas oscilan entre los 8,75 metros y 9,25 metros (Sector C) y los 9,79 metros a 9,39 metros (Sector A) (Fig. 3. US 0010 y 0011).

Se trata de un estrato homogéneo de tierra marrón oscura con presencia de restos de material de construcción, constituidos fundamentalmente por tejas y fragmentos de estuco decorados en rojo y blanco, a los que se une la presencia de importantes restos de cultura material (cerámicas). Este nivel se correspondería con el segundo momento de habitación de época hispano musulmana y se presenta delimitado en sus extremos superior e inferior por pavimentos realizado en mortero de buena calidad, constituyendo un paquete cerrado y asociado a "interior de habitación" (Fig. 6. UEC 12, 17 y 16), con presencia de elementos cerámicos que nos acercan a un horizonte cronológico, que abarcaría desde la segunda mitad del Siglo XII al primer tercio del Siglo XIII en plena etapa Almohade.

Los materiales arqueológicos nos muestran una serie tipológica constituida por fragmentos cerámicos, entre los que destacan numerosos cántaros, barreños de paredes abiertas y borde vuelto junto a los realizados en paredes finas con borde engrosado y decoración exterior de bandas incisas "a peine"; la vajilla constituida por restos de platos, donde señalamos la presencia de algunos fragmentos con pie desarrollado y diámetro grande (vidriados en verde claro y turquesa); así mismo los elementos de cocina quedan representados por cazuelas carenadas y borde con cama externa, ollas de cuerpo globular y cuello marcado, todas ellas vidriadas al interior con tonos castaños o simplemente plúmbeos.

Nivel III

Se desarrolla entre las cotas 8,94 metros a 9,70 metros (Corte 1/ Sector C); y los 9,39 metros a 9,70 metros (Corte 1/Sector A), y se asocia a la Unidad Sedimentaria 0009 (Fig. 3). Se presenta superpuesto al anterior y delimitado por restos de pavimentos de mortero de buena calidad bruñidos en su cara visible

Este nivel presenta un gran desarrollo en la estratigrafía y se asocia a abundante actividad constructiva, pudiéndose documentar restos de la misma en toda la mitad Oeste del área excavada, constituyendo un estrato homogéneo en cuyo interior se documentan potentes derrumbes procedentes de las propias construcciones, y abundantes restos de cultura material, fundamentalmente cerámicas, que a juzgar por sus tipologías nos acerca a la segunda mitad del Siglo XIII primera mitad del Siglo XIV, coincidiendo con una de las etapas de máxima expansión de la ciudad de Almería y por lo tanto anterior a la recesión demográfica de mediados del Siglo XIV producida por los movimientos sísmicos, el asedio de Jaime II y la epidemia de peste Negra.

El registro material queda constituido por abundantes restos cerámicos, donde destacamos junto a los prestamos de la etapa anterior, la presencia de candiles de pie alto lacados en blanco, platos de pie desarrollado y diámetro pequeño, junto a jarras decoradas en manganeso y/o esgrafiadas, decoración que gana terreno en la ocupación del campo decorativo, lo que nos situaría en un contexto urbano plenamente Nazarí.

Nivel IV

Se presenta superpuesto al anterior y se desarrolla entre los 9,70 metros y 10,09 metros en el Corte 1/Sector A (Fig. 3. US 0007 y 0008). Por tanto, se correspondería con un cuarto momento de habitación del espacio y se presenta constituyendo un paquete cerrado, delimitado en su base por restos de suelos realizados en yeso de buena calidad, mientras que su extremo superior queda definido por un nivel de arcilla compactada "tarquín" (US 0007), sobre los que se apoyan los suelos de la fase Posterior.

El registro material queda constituido por restos cerámicos donde la característica fundamental es la similitud tipológica con el nivel anterior, lo que nos plantea un segundo momento de desarrollo urbano coincidiendo con el final de la etapa nazarí en la ciudad de Almería (Siglos XIV y XV).

Nivel V

Al igual que los anteriores se ha documentado en áreas muy concretas del Corte 1, y se presenta asociado a una Unidad Sedimentaria (Fig. 3, US 0006) que se corresponde con un momento de habitación del espacio, previo a la reconquista de la ciudad por los Reyes Católicos (Fig. 7, UEC 11-3).

Este nivel cuyas cotas oscilan entre los 10,09 metros y los 10,50 metros, se presenta delimitado en su base por un nivel compactado, mientras que el extremo superior lo define un pavimento realizado en mortero, definiendo un paquete cerrado al que se asocian restos de cultura material, fundamentalmente cerámicas donde se mezclan los prestamos del nivel anterior (jarras decoradas en manganeso y candiles vidriados de pie alto) junto a platos/escudillas esmaltadas en blanco lechoso y algunos fragmentos de loza decorada en azul tipo “manises”, que nos acercan a un horizonte cronológico que gira entorno al Siglo XV, momento posterior al abandono momentáneo que sufren algunas zonas del barrio coincidiendo con la importante recesión demográfica que sufre la ciudad de Almería, provocada por los movimientos sísmicos, el asedio de Jaime II y la epidemia de Peste Negra, lo que provocó la construcción de un muro denominado en las fuentes del “Cobertizo”, el cual delimitaba la parte poblada de la zona despoblada que quedó a poniente, e inmediatamente anterior a la conquista de la ciudad por los Reyes Católicos.

Nivel VI

Se desarrolla entre los 10,50 metros y los 10,89 metros, constituyendo un estrato sellado y delimitado en su extremo inferior por un pavimento realizado en yeso, que sella los niveles inferiores de época musulmana, al tiempo que sirve para nivelar el terreno y prepararlo para el posterior desarrollo urbano de época Moderna y Contemporánea; mientras que el extremo superior queda definido por un nivel compactado.

A este nivel (fig. 3, US 0006) se asocia tierra de color marrón claro mezcladas con escombros y escasos restos de cultura material, constituidos por cerámicas de clara cronología cristiana.

Nivel VII

Se trata de un estrato constituido por gravas de tamaño fino/medio de aporte, utilizado para nivelar el terreno con carácter previo al desarrollo urbano que experimenta la zona a finales del Siglo XVIII (Fig. 3; UEC 0004).

Nivel VIII

Es el de mayor desarrollo documentándose en prácticamente toda el área excavada y se relaciona con la recuperación urbanística experimentada en la zona a finales del Siglo XVIII.

Este nivel queda constituido por un potente paquete sedimentario de escombros asociado a restos estructurales (fig. 8, UEC 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9), que reproducen de forma fiel la planta de una vivienda. Estrato con un desarrollo en la estratigrafía de 40 cm. (11,09/11,49 metros) y delimitado en su base por pavimentos realizados en ladrillo de buena fábrica, al que se le asocian importantes derrumbes producto de la demolición de la vivienda existente de finales del Siglo XVIII (Fig. 3, US 0003).

Nivel IX

Se desarrolla entre los 11,39 metros y los 11,59 metros y esta constituido por rellanos de época contemporánea utilizados para nivelar el terreno previo a la última remodelación urbanística realizada en la parcela en pleno Siglo XX.

Por lo tanto, se relaciona con la última ocupación del espacio y se presenta con un desarrollo muy irregular a modo de fosas, relacionadas con las diferentes infraestructuras de época moderna y contemporánea (cimientos, pozos de desagüe, etc.), que perforan la estratigrafía hasta el “Firme” (Fig. 3, US 0001 y 0002).

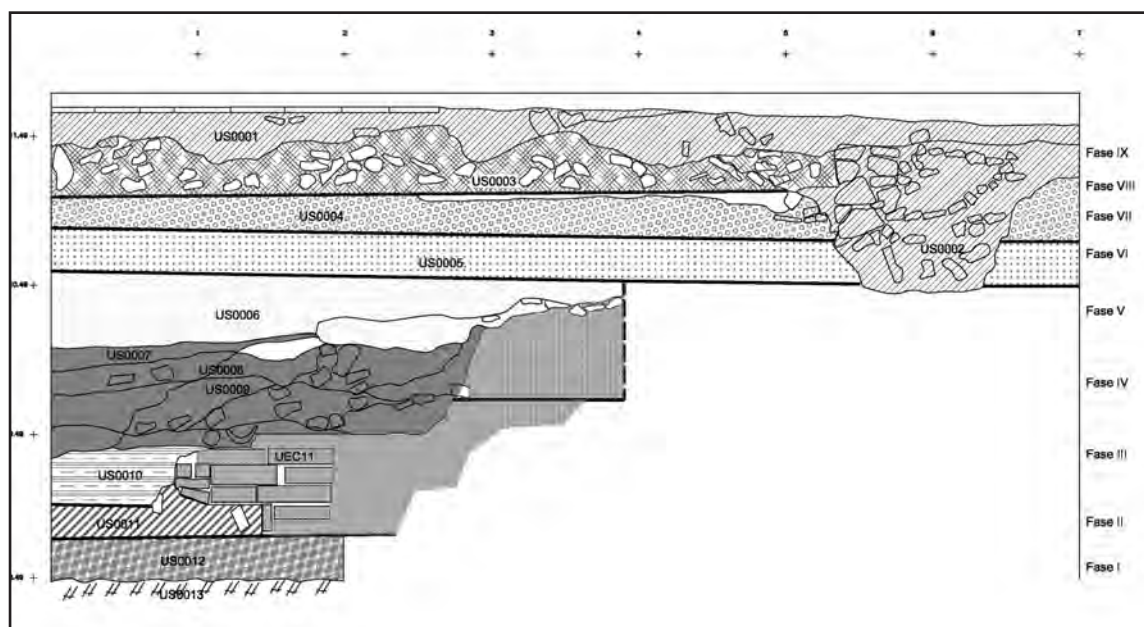


Figura 3.- Corte 1/Sector A. Perfil Oeste.



Figura 4. Corte 1/Sector B. Habitación Siglos XVIII-XIX.

En resumen, como podemos observar a lo largo de la secuencia estratigráfica se han podido documentar a grandes rasgos nueve niveles Sedimentarios, todos ellos relacionados con el uso domestico continuado del espacio desde época musulmana hasta nuestros días.

FASES ESTRUCTURALES

A pesar de los problemas derivados de la proliferación desde la misma superficie de infraestructuras (fosas, cimientos, pozos de desagüe) relacionados con la importante recuperación urbanística experimentada por la zona en época Moderna y Contemporánea, lo que ha alterado de manera considerable el registro arqueológico preexistente. Pero, gracias al replanteo de la intervención y la metodología empleada se ha podido delimitar aquellas áreas susceptibles de aportar información contextualizada sobre la evolución urbana de esta área concreta localizada en el interior de la primitiva Medina.

En función de la documentación obtenida podemos observar el entramado urbanístico de las diferentes fases estructurales, muy bien definidas en los niveles recientes, en los que se aprecia perfectamente las alineaciones de las habitaciones, que definen complejos estructurales siguiendo el trazado urbano actual. Igualmente ocurre con las fases hispano musulmanas, concretamente de época Nazarí y Almohade, en las que se aprecia los restos de dos habitaciones adosadas y en algunos casos superpuestas a dos muros eje, que a modo de crujía recorren el espacio con dirección Suroeste – Noroeste (UEC 11 y 18), cuya orientación sigue el trazado urbanístico medieval. Seguidamente analizamos las fases crono estructurales documentadas:

Fase I

Su registro se ha llevado a cabo en zonas muy concretas del área excavada, donde el depósito arqueológico presentaba mayores garantías (Corte 1/sectores A y C), y responden a los restos de un muro de 6,98 metros de largo por 50 cm de ancho, que a modo de crujía recorre el lateral Oeste del Corte 1, con dirección Nordeste a Sudoeste siguiendo el trazado medieval (fig. 6. UEC 11-1 y 18).

Estos muros se asientan sobre un estrato de tierra limosa relacionado directamente con el terreno geológico y se construyen a partir de “tapias” de argamasa, no pudiéndose apreciar en la excavación las medidas originales de los tablonos utilizados para el encofrado, solo los restos de dos mechinales. Estructuras que originariamente



Figura 5. Corte 1/Sector A. Secuencia estructural.

se presentarían impermeabilizadas y tratadas en sus caras internas con enfoscados de buena calidad en algunos casos decorados en rojo y blanco, de lo que dan testimonio algunos fragmentos documentados en el Nivel I (fig.3).

Esta fase crono estructural se localiza entre dos pisos de mortero, el inferior (fig. 6, UEC 25), nivela el terreno geológico, mientras que el superior la sella (fig.6, UEC 24), definiendo un contexto cerrado, con un desarrollo en la estratigrafía que oscila entre los 8,49 metros y los 8,75 metros. El material cerámico (muy fragmentario) asociado a este primer momento constructivo se caracteriza por topologías que nos acercan al momento fundacional de madinat al Mariyat Bayyana, a partir de mediados del Siglo X.

Fase II

Los restos documentados responden a un total de cinco Unidades Estructurales Construidas (UEC 12, 16, 17, 23, 24), cuyo registro se ha llevado a cabo en el Corte 1/Sectores A y C, con unas cotas que oscilan entre los 8,75 metros a los 9,39 metros (Sector A), y 8,73 metros a 8,94 metros (Sector C).

Este momento constructivo se caracteriza por presentarse superpuesto y adosado al anterior (Fase I), siguiendo el antiguo trazado (orientación), aunque la nueva construcción tiene ahora un mayor desarrollo hacia levante, documentándose los restos de dos habitaciones de tendencia rectangular con unas medidas de 3,70 metros por 3,00 metros (Fig. 6, UEC 12, 16 y 17). Muros que se levantan a partir de sillares de arenisca y ladrillo, cuyas caras estarían originariamente impermeabilizadas y estucadas, dada la cantidad de fragmentos de estuco localizados en este contexto (Nivel II), en los que se aprecia restos de decoraciones geométricas tratadas en color rojo y blanco.

Esta fase crono estructural se correspondería con el segundo momento de habitación de espacio, y se localiza entre dos pisos realizados en mortero, el inferior (fig. 6, UEC 23 y 24), se construye superpuesto a la fase anterior; mientras que el Superior la sella (fig. 7, UEC 21 y 22), definiendo un contexto cerrado, al que se asocian abundantes restos de cultura material de clara cronología Almohade, una de las etapas de mayor esplendor de la Almería Musulmana tras la toma temporal de la ciudad por los cristianos (1147/1157).

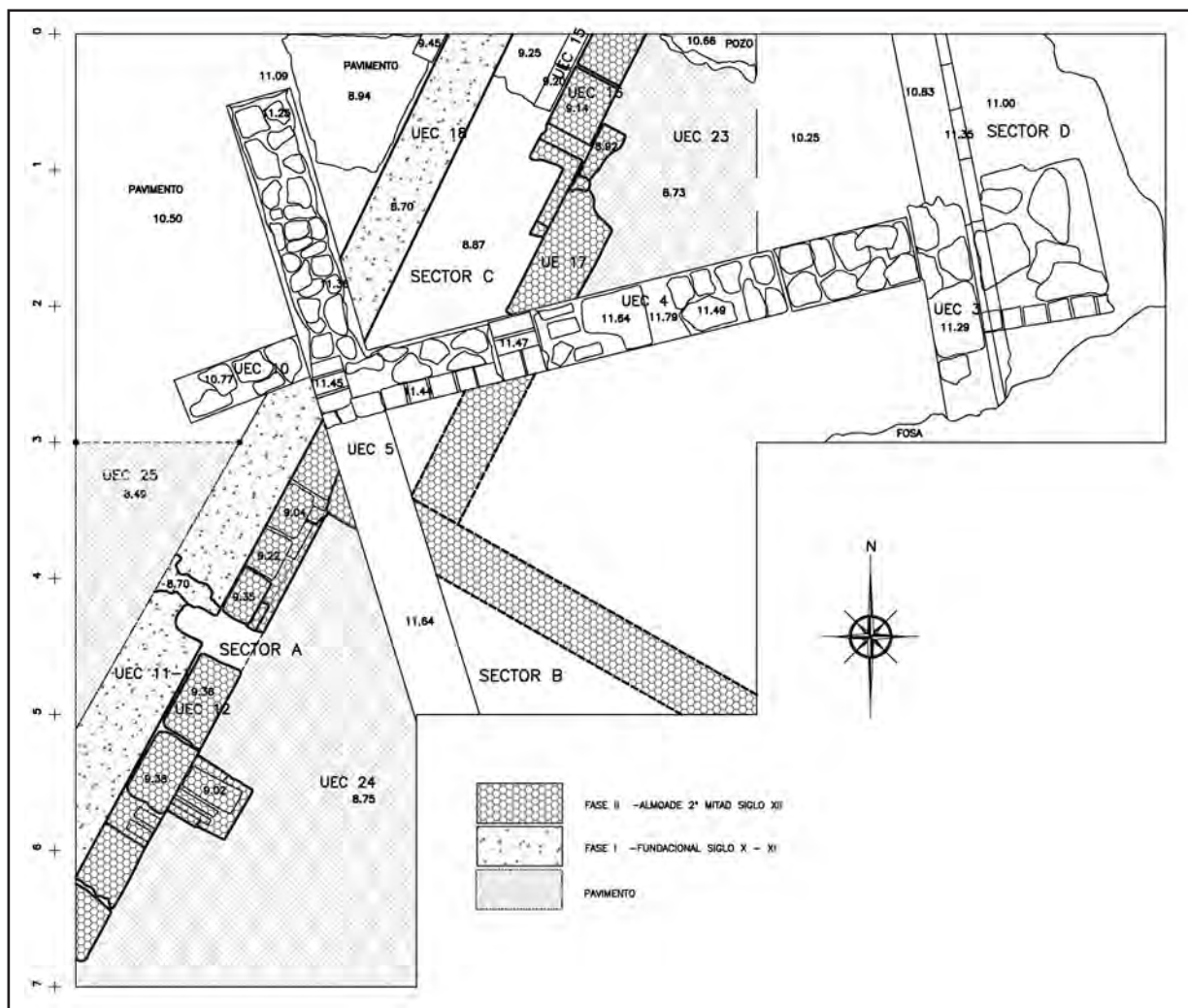


Figura 6. Corte 1. Fases estructurales I y II.

Fase III

Los restos documentados responden a un total de siete Unidades Estructurales Construidas (fig.7, UEC 11-2, 14, 8, 13, 15, 21 y 22). Cuyo registro al igual que las fases anteriores se ha efectuado en áreas muy concretas del Corte 1 (sectores A y C), con unas cotas que oscilan entre los 9,39 metros a 9,70 metros (Sector A), y los 8,94 a 9,80 metros en la zona Norte (Sector C).

Este momento constructivo se caracteriza por aprovechar como cimiento las estructuras de las fases anteriores, manteniendo la orientación y organización espacial, con una salvedad la apertura de un vano (fig. 7, UEC 8), practicado en la crujía principal (UEC 11 y 14). Umbral con unas medidas de 1,30 metros, a través del cual se accedería a las dependencias organizadas a poniente, y de las que no se conservan compartimentaciones interiores, únicamente restos de pavimentos asociados a este momento crono estructural (fig. 7, UEC 21 y 22).

Desde el punto de vista constructivo, las nuevas construcciones se realizan ahora en ladrillo unidos con mortero y revestidos con yeso, en cuyos enlucidos se aprecia la típica “Espina de Pez”, al tiempo que los pavimentos se realizan en mortero de buena calidad.

Esta fase estructural se presenta en los casos donde la incidencia de las infraestructuras de época moderna y contemporánea lo han permitido, asociada a un paquete cerrado y sellado por pavimentos, con presencia de abundantes derrumbes y material cerámico relacionado con el uso domestico del espacio en época nazari

Fase IV

Los restos documentados se concretan en dos Unidades Estructurales Construidas (UEC 11-3 y 20), con un desarrollo en la estratigrafía que oscila entre los 9,70 metros y los 10,42 metros (fig.7).

Momento constructivo que se presenta superpuesto al anterior y muy afectado por la importante remodelación urbanística realizada en la zona en época Moderna y Contemporánea. Pudiéndose documentar restos de la misma, únicamente en aquellas áreas de la excavación donde el depósito arqueológico presentaba mayores garantías (Corte 1/Sector A). Y, siempre reutilizando la estructuras de las fases anteriores, donde las únicas reparaciones se concretan en la realización de solados nuevos (UEC 20) y parcheado de los muros existentes (UEC 11-3) mediante la reposición de ladrillos y aplicación de enlucidos nuevos en yeso.

En definitiva, esta fase crono estructural se correspondería con un cuarto momento de habitación y se presenta delimitada en su base por restos de pavimento de mortero de buena calidad, al que se asocian restos de cultura material que nos acerca a un horizonte cultural de época Nazarí tardía.

Fase V

Esta fase estructural se presenta muy afectada por la urbanización de finales del Siglo XVIII, y se asocia a una incipiente recuperación urbana de la zona, tras la etapa de abandono que venía arrastrando desde finales del Siglo XV, como consecuencia del traslado de la población hacia Levante en detrimento de la zona de la Almedina.

Desde el punto de vista constructivo se han podido documentar los restos de muros realizados en mampostería y a la que se asocian pavimentos de yeso, Cuyas cotas oscilan entre los 10,49 metros y los 10,89 metros (fig.7, UEC 10 y 20).

Fase VI

Se relaciona con la importante actividad constructiva desplegada durante los siglos XVIII y XIX, representada por la documentación

de una serie de muros y sus correspondientes pavimentos, los cuales reproducen de forma fiel parte de la planta de una vivienda (fig. 8).

Los muros documentados se realizan en mampostería trabada con un cemento de baja calidad (cal y arena) y tratados en ambas caras con enlucidos en yeso y posteriormente tratados con cal (fig.7, UEC 3, 4, 5 y 6). A estos muros se asocian restos de pavimentos realizados en ladrillo (Fig. 8, UEC 7, 8 y 9), cuyas cotas oscilan entre los 11,09 y los 11,39 metros. Estructuras que definen un contexto cerrado al que se asocian abundantes escombros de época Contemporánea.

Fase VII

Esta fase se ha documentado en todo el espacio excavado y la relacionamos con los restos de cimientos y pozos de desagüe pertenecientes al inmueble ahora demolido (Siglo XX).

Los restos relacionados con esta fase crono estructural se concretan en cimientos realizados a base de piedra trabada con mortero de cal y arena en buen estado de conservación, los cuales reproducen perfectamente las reparaciones realizadas en esta manzana en época reciente, ya en pleno Siglo XX (Fig. 8, UEC 2). Además asociadas a esta vivienda, se ha documentado un gran número de pozos de des-

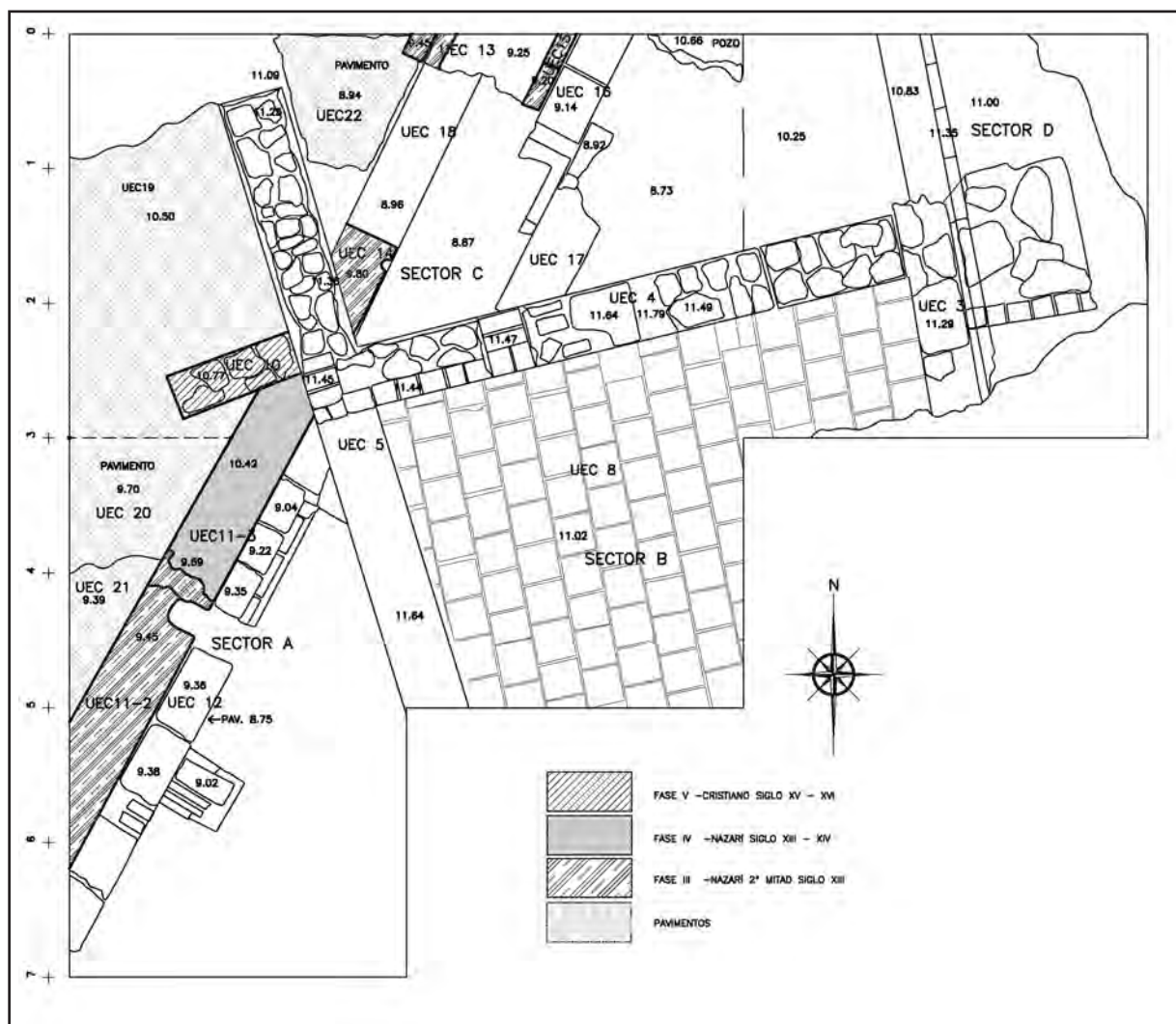


Figura 7. Corte 1. Fases estructurales III, IV y V.

agüe y fosas, las cuales se empiezan a documentar desde la misma superficie y se desarrollan a lo largo de toda la secuencia estratigráfica (fig. 8, UEC 1)..

CONCLUSIONES

Los hechos más significativos de la intervención arqueológica los podemos resumir en:

- Documentación de una zona urbana de la Almería musulmana, que abarca una superficie de 116 m2.
- Amplia secuencia estratigráfica que se desarrolla a lo largo de 3,50 metros cubriendo una cronología que abarca desde el Siglo X has-

ta nuestros días. Donde se han podido delimitar contextos sellados fundamentales para el estudio de etapas tales como la Califal, Almohade y Nazarí.

- Posibilidad de contrastar la reutilización continuada de las estructuras urbanas desde la etapa fundacional hasta principios del Siglo XV, donde las únicas modificaciones vienen representadas por la construcción de pavimentos nuevos y el recocado de los muros ya existentes, así como el empleo de materiales diferentes según el momento cronológico .
- Evidentemente, los registros de cultura material y el contexto estructural de la excavación, permite definir la evolución de unos siglos fundamentales en la historia medieval de Almería.

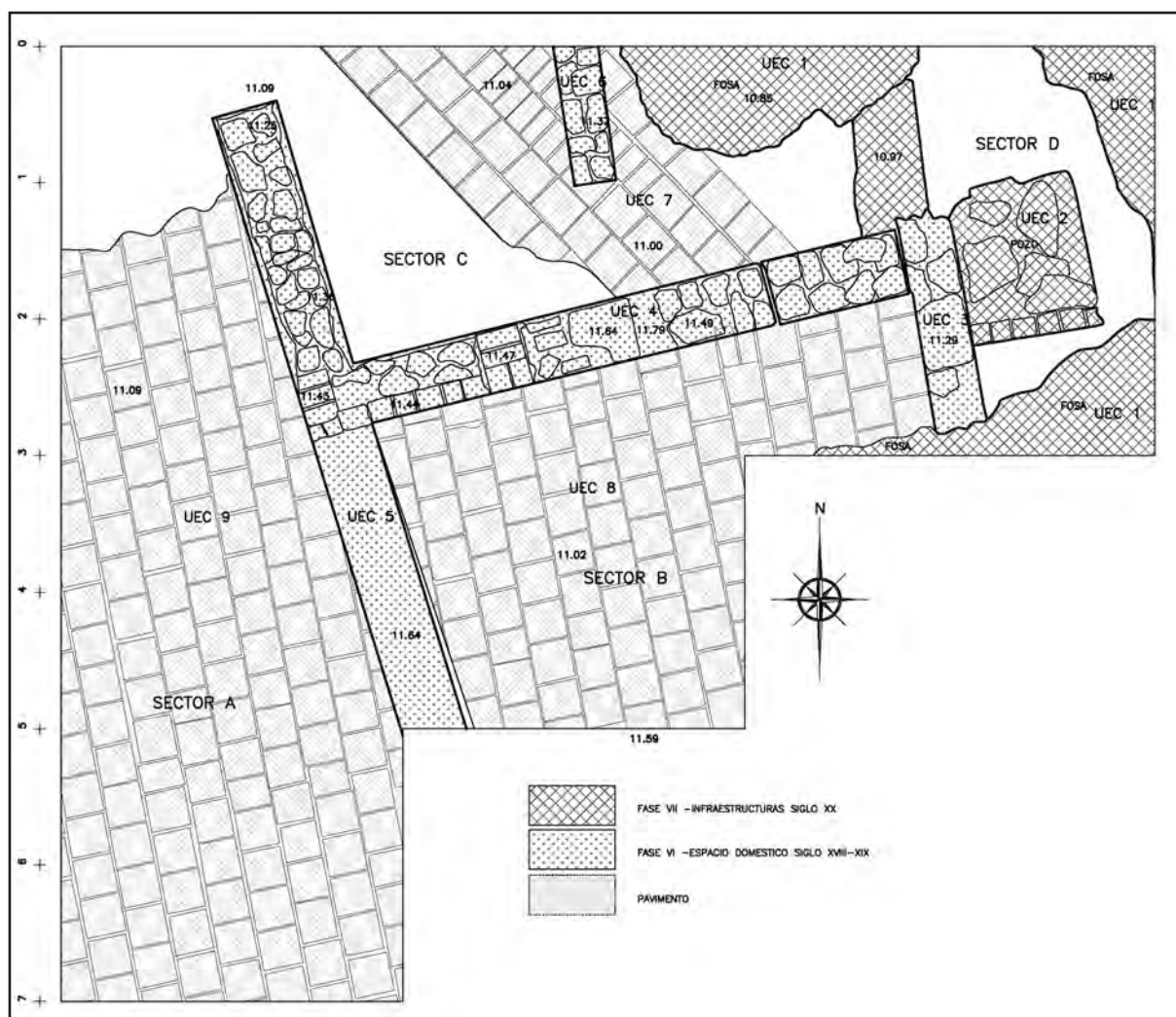


Figura 8. Corte 1. Fases Estructurales VI y VII.

NOTAS

1. P.G.O.U de Almería. Normativa de Protección del Patrimonio Cultural (art. 9.17).
2. Villanueva Muñoz, E. "Urbanismo y Arquitectura en la Almería Moderna (1780-1936)". Biblio. de temas Almerienses. Serie Mayor, 2 vol. 1893. pp.109-111.
3. Muralla y balsas de salazón. Puerta de Almería; Lienzo muralla. Parque Nicolás Salmerón/Cruz/ Alborán; Muralla y puerta. Colegio Inés Relaño; Muralla y puerta. Parque Nicolás Salmerón Esquina C/ Chafarinas.
4. Solar de pequeñas dimensiones (116 m2), que responde al pequeño parcelario predominante en el actual barrio de la madina (Al- medina).
5. Edward C. Harris. "principios de Estratigrafía arqueológica". Ed. Crítica. Bellaterra 1991.

BIBLIOGRAFIA

- ACIEN ALMANSA, M.: 1979. "Los epígrafes en la cerámica dorada nazarí. Ensayo de cronología". Mainake, I. Málaga. P.223-234.
- BAZZANA, A.: 1986. "Typologie et fonction du mobilier ceramique d'une alquería musulmane á Valence aux XI et XII sicles: santa fe de Oliva". III Congreso Inter. Cerámica Mediterraneo Occidental. Siena/Faenza. p. 205-217.
- DOMINGUEZ BEDMAR, M., MUÑOZ MARTIN, M.M^a. Y RAMOS DIAZ, J.R.: 1987. "Madinat al-Mariyya. Estudio preliminar de las cerámicas aparecidas en sus atarazanas". II Congreso de Arqueología Medieval Española. Madrid. p. 567-577.
- DUDA, D.: 1972. "Die fruhe Spanisch-Islamische Keramik von Almería". Madrider Mitteilungen, 13. Heidelberg. P.345-432.
- FLORES ESCOBOSA, I., MUÑOZ MARTIN M^a.M. Y DOMINGUEZ BEDMAR, M.: 1990. "Cerámica hispanomusulmana en Almería. La loza azul y dorada". Ed. Zejel. Almería.
- GARCIA CANTON, J.: 1984. "Contribución al conocimiento de Almería en el Siglo XII". Estudios de Hist. y de Arq. Medieval T.III-IV. Cadiz. P. 11-23.
- IDRISI: 1988. Geografía de España. Colec. Textos medievales, 37. A. Ubi eto Arteta. Zaragoza. 256 p.
- LEVI PROVENÇAL. : 1982. "España musulmana hasta la caída del califato de Córdoba (711-1031): Instituciones y vida social e intelectual". En H^a de España. T.V. Ed. Espasa Calpe. Madrid.
- MARTINEZ GARCIA, J., MUÑOZ MARTIN, M^a M., ESCORIZA MATEU, T., DOMINGUEZ BEDMAR, M. 1986. "Casas hispano musulmanas superpuestas en el Paseo de Almería". Anuario Arqueológico de Andalucía. Tomo III. Sevilla. P. 7-15.
- MARTINEZ, J., MUÑOZ MARTÍN, M^a.M. Y MELLADO SAEZ, C.: 1990. "La secuencia estratigráfica de la excavación arqueológica de El Paso: Del espacio funerario de los siglos X-XI a la Almería Nazarí". Coloquio Almería entre culturas. Inst. Est. Almerienses. Almería. p. 67-88.
- MOLINA LOPEZ, E.. 1989. "La obra histórica de Ibn Jatima de Almería y algunos datos más en su "tratado de la peste" ". Al-Qantara. Vol. X, 1. Madrid. p.151-173.
- TORRES BALBAS, L.: 1945. "Restos de una casa árabe en Almería". Al-Andalus, X, 1. Madrid-Granada. P. 170-177.
- TORRES, C.: 1987. " Cerámica Islámica Portuguesa. Catálogo". Ed. Do Campo Arq. De Mertola. Ed. Fund. Calouste Gulbenkian.
- ViLLANUEVA MUÑOZ, E.: 1983. Urbanismo y arquitectura en la Almería Moderna (1780-1938). Biblio. de temas almerienses. Serie Mayor 2v. Edt. Cajal. Almería.